

SEB MICHAUD INVITACIONAL / VALLE HERMOSO / ARGENTINA



AVENTURA FREEERIDE

A principios de otoño, 12 freeriders acudieron a la nueva convocatoria de Seb Michaud para la tercera edición de su invitacional, una quedada de amigos más que un evento. En esta ocasión, el lugar elegido fue Valle Hermoso, en el argentino parque de Las Leñas. Durante ocho días, riders y fotógrafos convivieron de forma autosuficiente en una cabaña situada junto a un lago en medio de la naturaleza más indómita, sin cobertura telefónica ni manera alguna de contacto con la civilización.

El objetivo era explorar las recónditas cumbres vírgenes del macizo de Matensila con las motos o en travesía para esquiar las mejores líneas de nieve polvo a 2.200 m de altitud. La meteorología fue generosa y a diario esquiaron medio metro de nieve nueva. Las noches eran frías, pero el ambiente estaba caliente. Todos quieren volver para la próxima edición; comprensible viendo las fotos y leyendo las impresiones de los 12 privilegiados.

Adaptación: Claudia Medina  Dom Dahet/Tero Repo



JEREMY HEITZ

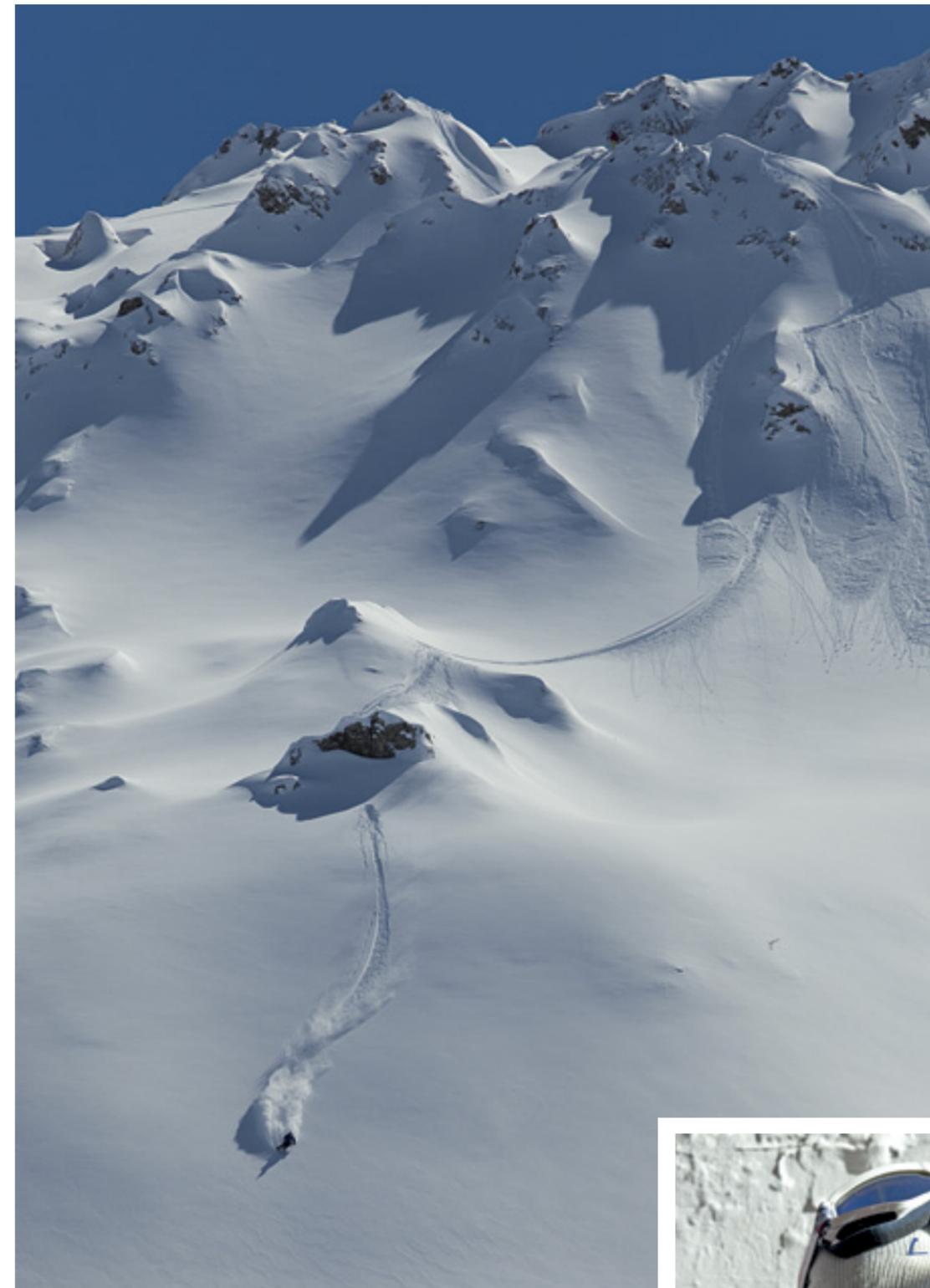
Día perfecto en el Seb Michaud Invitacional. Acaba de nevar y había salido el sol. Después de haber explotado al máximo las zonas más accesibles, nos movimos justo a la vertiente trasera, una cara magnífica con numerosos couloirs, aunque algunos sin salida... Fue la mañana más fría, -25°C. Después de tiritar durante toda la noche, la misión del día era atravesar el río. Con la ayuda de un barco que se llamaba Bahamas, logramos cruzar el río sin morir congelados. Detrás, un circo de montañas cargadas de polvo blanco nos esperaba. Fantástico spot.





EVA WALKNER

Esquiar en un sitio así me dibujó una sonrisa en la cara durante muchos días. Tuvimos mucha suerte con las condiciones meteorológicas y con la nieve. Durante dos o tres días hubo mucho viento, que hizo volar alguna que otra tienda de campaña, y luego esquiábamos una nieve polvo perfecta. En medio de la nada, en un sitio salvaje, uno de los lugares más bonitos que he visto. ¡Había tanta energía en este viaje! Las noches eran frías y ruidosas. Más de 15 hombres, la mayoría de ellos roncando. A excepción de Bichon (Thomas Diet), él era el último en acostarse y el primero en levantarse, y sus risas y su voz eran más fuertes que las de todos juntos. La cabaña era un sitio genial. Nuestros dos cocineros nos preparaban comida riquísima cada noche. Fue el trip perfecto.



ENAK GAVAGGIO

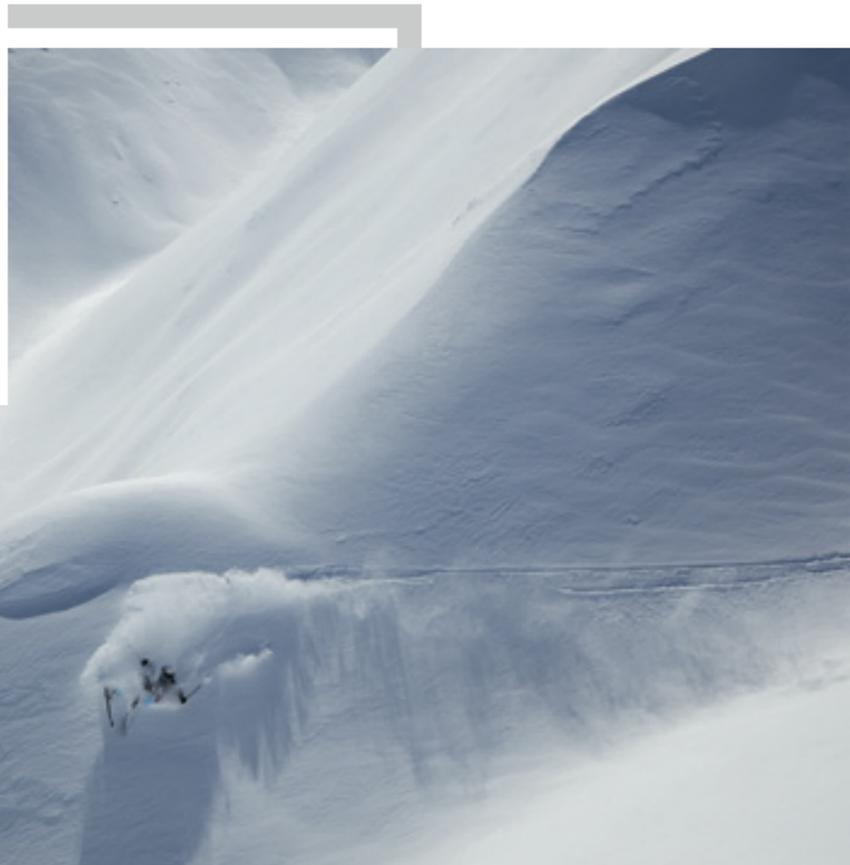
La foto refleja la maravilla que vivimos, sólo hace falta imaginarse el día: cada uno sobre sus esquís y su línea, pero todos juntos en la cordillera de los Andes. En medio de la nada y lejos de todo. En el momento en que Tero hizo esta foto, yo vivía ajeno a todo, como si de un sueño se tratase, esquiando una línea limpia de nieve virgen en un paisaje impresionante. La noche anterior dormimos a 25 grados bajo cero y a la mañana siguiente amaneció soleado y reluciente. Fue espectacular.





JEREMY PREVOST

Entre las opciones de describir las fotos o hablar de la aventura... me he decidido por la segunda, ya que las fotos hablan por sí mismas. Un trip de dos semanas con gente que tiene un mismo objetivo: ¡disfrutar! Y esto es lo que fue. ¡Esquí, placer, nieve y amigos! Sería difícil seleccionar un momento preciso porque cada día fue un nuevo descubrimiento de momentos excepcionales. Por ejemplo, cruzarse con un personaje como Enak, que va de duro pero que escucha música de Bernard Minet cuando se mete en el saco de dormir por la noche... Fueron verdaderos momentos buen rock and roll para el placer de todos. Para repetirlo sin pensarlo dos veces. Gracias, Seb.



LAURENT NIOL

El segundo día de esquí en Valle Hermoso salimos a explorar el terreno y teníamos tres caras localizadas bajo los nombres de A, B y C. A mí me tocó esquiar en uno de los extremos, pegado a la derecha de la montaña. Una línea virgen que desembocaba en un hermoso embudo cargado de powder que me permitió darme un buen baño de polvo fresco hasta rebozarme entero de blanco. ¡Estaba buenísima!

MARION PARIZET

Primer giro, primera trazada, primera nieve esquiada en Argentina. Aquí, todos preparados para atacar la bajada. Las condiciones eran excelentes. Un día de suerte en los Andes, 60 cm de nieve virgen. Es magnífico encontrarse en un terreno de juego de estas dimensiones, aislado de todas las civilizaciones, montañas vírgenes por todas partes, líneas para todos, perdidos en medio de la naturaleza, esquí entre amigos, una gran sensación de libertad. Naturaleza en estado puro. Gracias, Seb, esto permanecerá para siempre como un momento inolvidable de nuestras vidas.

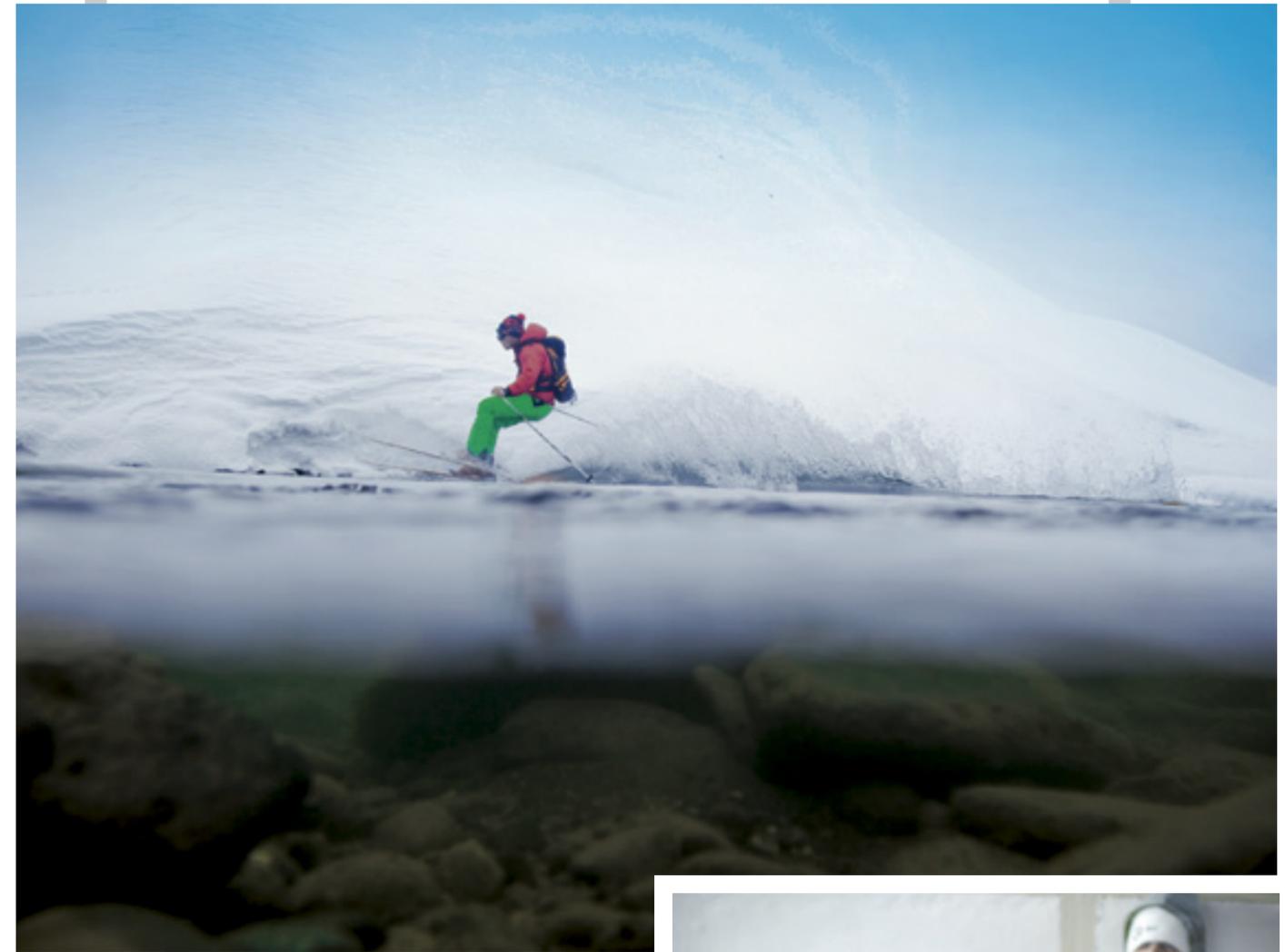




MATHIEU IMBERT

Ésta fue una de las primeras palas a las que le eché el ojo nada más llegar el primer día. Vi una línea que me parecía incluso más interesante, pero decidí no esquiarla, quizás volvamos algún día...

Era el último día del viaje, y la misión estaba terminada, pero nos quedaba algo de tiempo libre antes de partir y las condiciones eran simplemente mágicas. Entonces decidimos volver a la cara del primer día y ¡bingo! Mi decisión fue la buena, la mejor línea que tomé en todo el trip. Gritaba como un niño después de cada salto. Medio metro de powder, una enorme bajada y la mitad de la máscara cubierta de nieve. Uno de los mejores *souvenirs* de la aventura. Gracias, Dom, por haber capturado ese preciso momento en ese lugar. ¡Qué lugar!



THOMAS DIET

Aquella mañana Serge Cornillat me trajo el café a la "cama". Qué bien sienta cuando has estado pasando frío toda la noche. En Valle Hermoso me di cuenta de que éramos capaces de dormir en cualquier lugar y de cualquier modo. Después de pasar varios días por los alrededores del campamento, decidimos prepararnos para cruzar el Río Grande a pesar del pronóstico del tiempo. Ya habíamos explorado las caras más accesibles y había llegado el momento de encontrar nuevos rincones. También tenían que cruzar las motos de nieve, y entonces Rouby se decidió a atravesar el río con esquís acuáticos y yo lo seguí. Una pequeña misión que dio lugar a buenas risas. ¡Un poco de carrerilla y ya estábamos al otro lado!

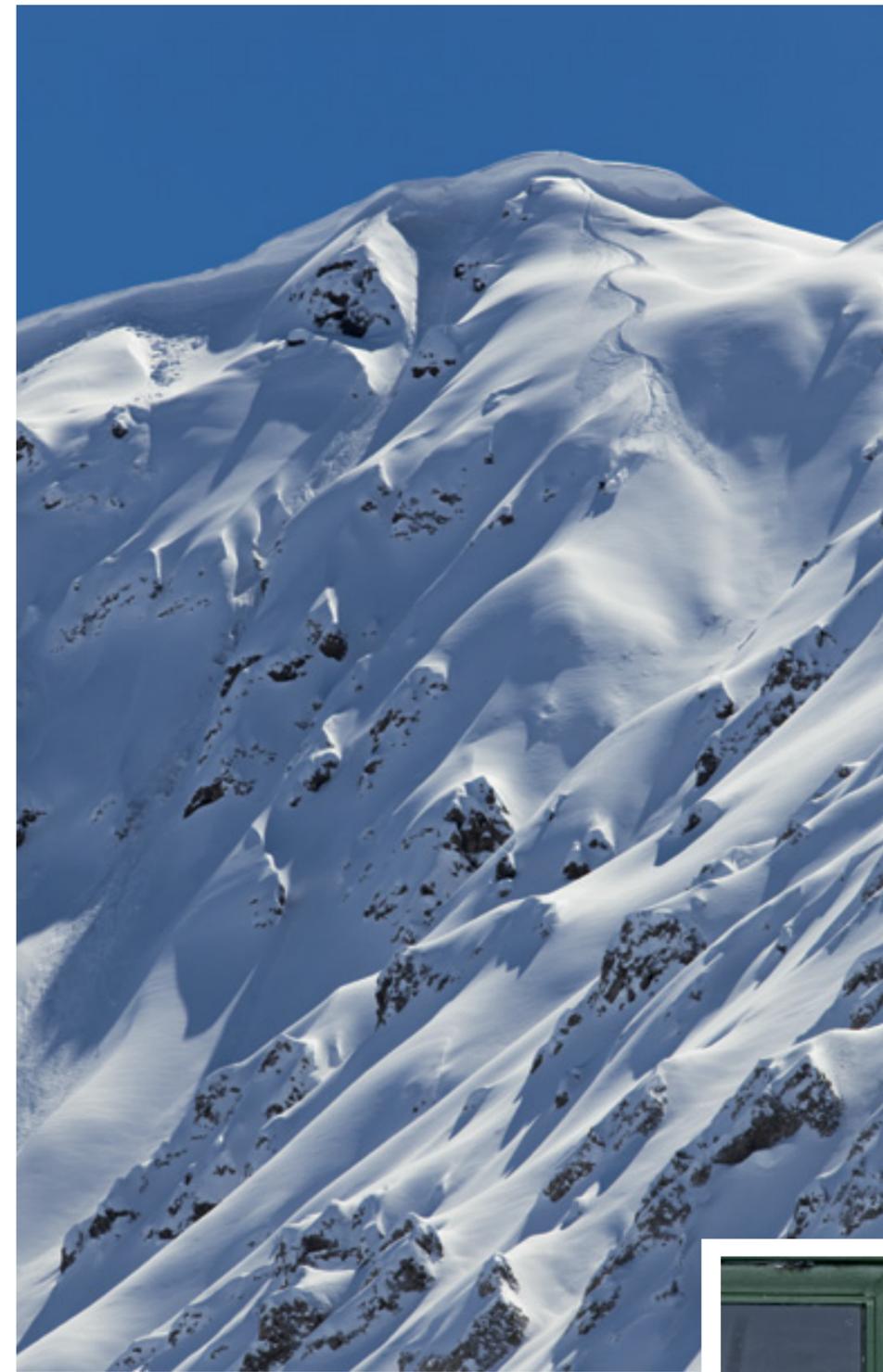




PIA WIDMESSER

Quedé atónita al ver lo precioso que era aquello y simplemente disfruté del silencio de estar en un lugar que parece ningún sitio. Las motos de nieve nos dejaron en el pico de la montaña. Estaba emocionada porque era la primera vez que me veía encima de los esquís después de casi cuatro meses. Oí la voz de la radio: "Tres, dos, uno... go! Empecé a bajar y la nieve estaba simplemente perfecta. ¡Viví la motivación y felicidad de volver a esquiar después de muchos meses en seco!

Por la tarde, al llegar a la cabaña, me acerqué al fuego y disfruté de la lectura como nunca, leía un libro sobre una mujer en Afganistán. Era extraño leer un libro así en un lugar tan diferente del mundo.



LUCAS SWIEKOWSKI

Este viaje fue una gran experiencia para mí y estoy muy contento de haber podido hacerlo. Al principio de año tuve una mala caída y me disloqué la cadera, por lo que me perdí parte de una temporada que estaba llena de planes de viaje y divertidos eventos. Después de un largo período de rehabilitación y entrenamiento, estoy de vuelta encima de los esquís y preparado para seguir buscando lugares donde poder esquiar.

Gracias a Seb pude montármelo para ir a Valle Hermoso, en mi país, Argentina. Un lugar que aquí mucha gente conoce, pero que muy pocos han esquiado, y todavía menos acampado durante tantos días. Es una locura ver cómo a un grupo de esquiadores de élite se les pasó por la cabeza la idea de organizar algo así. Las montañas de los Andes no están tan exploradas como las de los Alpes o las de Norteamérica, así que podemos considerarlo un gran desafío.

Las condiciones fueron increíbles. Tuvimos una gran suerte: nieve fresca y cielo azul en un lugar en el que el mal tiempo y el viento son lo común. Teníamos unos 50-70 cm de powder, que hacían cada bajada única. En las fotos se ven las geniales condiciones de las que gozamos y lo increíble del lugar.

Algo de lo que disfruté durante los diez días que estuvimos allí fueron ¡los despertares y los atardeceres en este lugar mágico!

Esta bajada la recordaré durante mucho tiempo. Éramos el último grupo que comprobaba la ladera y llegamos arriba con las motos de nieve. Estaba con Jeremy Heitz y Jeremy Prevost, y éramos los primeros en llegar a esta cara. Cuando llegamos a la cima, nos dimos cuenta de que estábamos encima de un enorme bloque que se desprendía. Por suerte no había nadie abajo y todos estaban a salvo y preparados para hacer sus bajadas. Fui el primero en hacer el descenso, y cuando miraba la cornisa desde arriba, mi corazón latía con fuerza. Oí las indicaciones de la radio y bajé. La nieve estaba todavía mejor de lo que me esperaba, así que fui capaz de esquiarse bien y hacer una bajada muy especial. Realmente disfruté muchísimo, una tónica que se mantuvo todo el viaje. Una experiencia que recordaré durante mucho tiempo.



DAMIAN CAMATHIAS

Recuerdo el frío que pasamos una de las noches, en la que rezaba para tener buenas condiciones para los siguientes días. Como si alguien hubiera escuchado mis plegarias, el sol salió y las montañas nos mostraron sus mejores caras. Era increíble, las condiciones no podrían haber sido mejores. No había ni una nube en el cielo. El único problema es que mi cuerpo todavía sentía el frío de la noche. Con una buena taza de café, un pedazo de pan con dulce de leche, una loncha de jamón y un trozo de queso el día empezó perfecto.

Las motos de nieve estaban listas, con los tanques llenos de gasolina, y nuestro equipo preparado con los esquís, así que empezamos nuestro camino hacia arriba lo antes posible. Fue una mañana mágica. Mi alma y mi cuerpo rebotaban de alegría. El día continuó tal y como empezó, y trazada tras trazada, powder y más powder. Resultó ser uno de los mejores días de mi vida, y le doy las gracias a todos los que estaban relacionados con ello. ¡Muchas gracias!



SEB MICHAUD

Es el final del día y todos están contentos. Aprovecho este último momento para admirar el paisaje y para darme cuenta de la suerte que tenemos de estar allí. La situación no era fácil, me vi obligado a parar la sesión. La seguridad es primordial, me recuerdo a mí mismo que estamos perdidos en medio de los Andes y que no es necesario hacerse daño. Cada noche, la calma reinaba en el exterior mientras dentro el ambiente era animado y cálido, con las partidas de cartas, debates sobre la vida, alguna copa de Père Mathieu y chistes malos. Cuando llevas a Enak Gavaggio contigo durante quince días, el nivel cultural te puedes imaginar dónde se sitúa. En fin, lo mejor son los amigos, las bajadas y los buenos momentos en la vida. Gracias a todos, fue un trip magnífico. Seb.

